

LA TRIBUNA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA TARDE.

DIRECTOR, D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO I.

Jueves 7 de Diciembre de 1871.

NÚM. 20.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemnidad del día, y según costumbre establecida, no se publicará mañana nuestro periódico.

A NUESTROS CORRELIGIONARIOS.

Desde las diez de la mañana de ayer ha quedado constituida en sesión permanente, en la Tertulia progresista democrática, Carretas, 14, segundo, la comisión de letrados encargados de escuchar y atender las quejas y las reclamaciones que espongán los individuos del partido radical durante las presentes elecciones. Forman la comisión los señores siguientes:

D. Francisco Salmerón y Alonso.
D. Manuel León Monasterio.
D. José Pascasio Escarot.
D. Tomás Rodríguez Puilla.
D. Sabino Herrero.
D. Facundo Ríos Portilla.
D. Miguel Mathet.
D. Vicente Nufiez de Velasco.
D. José Rivera.
D. José María Patiño.

PARTIDO RADICAL.

ELECCIONES MUNICIPALES DE MADRID.

Candidatos para concejales.

DISTRITO DE LA AUDIENCIA.

D. Dionisio Odevilla y Peña.
D. Manuel Minuesa de Lacasa.
D. Ignacio de Santiago y Sanchez.
D. Faustino Barrio y Martín.
D. Félix Luis Ramos.

DISTRITO DE BUENAVISTA.

D. Julián Estéban y Calvo.
D. Julián Priñetti y Méndez.
D. Juan Díaz y Méndez.
D. Manuel Ochoa y Fernández.

DISTRITO DEL CENTRO.

D. Isidro Rodríguez.
D. Sebastián Sampedro y Juan.
D. José Fernández Villanueva.
D. Ramón Sánchez Escarot.

DISTRITO DEL CONGRESO.

D. Simeón Avalos.
D. Carlos María Ponte.
D. Vicente Colinas.
D. Juan Pablo Marina.

DISTRITO DEL HOSPICIO.

D. Víctor Pefiasco.
D. Celestino Negrete y Gil.
D. Fernando Colón.
D. Francisco Feito San Martín.
D. Manuel Torres.

DISTRITO DEL HOSPITAL.

D. José Navarro.
D. Luis Lalama.
D. Francisco López Coronado.
D. Manuel Pardo Bartolín.
D. Miguel Tizias.

DISTRITO DE LA INCLUSA.

D. Domingo Garrido.
D. Manuel Bravo.
D. Rafael Uroa.
D. Joaquín Fernández Albert.
D. Benito Medrano.
D. Pedro Págalde.

DISTRITO DE LA LATINA.

D. Francisco Acero y Acero.
D. Vicente Ridaura.
D. José Pardo y Borja.
D. Antonio Selgas.
D. Rufino Gutiérrez.
D. Antonio Ruiz Hero.

DISTRITO DEL PALACIO.

D. Isidro Tomás Galvez y Oñarreta.
D. Luis Portilla e Ibañeta.
D. Angel Carvajal, marqués de Sardoal.
D. Juan Díaz Padilla.
D. Ceferino Angulo y Murga.

DISTRITO DE LA UNIVERSIDAD.

D. Cipriano Barnejo y Royuela.
D. Roman Ortiz y Landórrero.
D. José Rodríguez Villabille.
D. Juan Prado Vazquez.
D. Fernando de la Torre y Hernandez.
D. Antonio Vallés y Pabio.

ANIVERSARIO

DE LA BATALLA DE CHAMPGNY.

Los periódicos franceses consagran largas columnas a describir la función cívico-religiosa, con que se ha conmemorado el aniversario de la batalla de Champigny, una de las pocas en que los franceses consiguieron derrotar a los prusianos.

Desde las primeras horas de la mañana del día 2 del corriente, el camino de hierro de París a Vincennes conducía a la estación de Joinville-le-Pont un número considerable de expedicionarios. A las diez de la mañana, la carretera estaba cubierta de ómnibus y coches particulares. Todos los que iban a rendir un homenaje a las gloriosas víctimas de la batalla, llevaban en la mano una corona de siemprevivas: la actitud de los concurrentes era recogida y silenciosa.

La gendarmaría de a caballo estaba encargada de asegurar la circulación: la guardia republicana de mantener el orden. El regimiento de infantería de línea número 46 estaba sobre las armas: dos regimientos de caraceros formados en masa fuera del recinto daban a la ceremonia un aspecto militar imponente. Los dos anchos túmulos que dan sepultura a los muertos forman una capilla natural, cerrada en la parte superior por la faja llamada de los oficiales: adorada a esta se había levantado el altar. Las banderas, orladas de crespones, y los escudos con los números de los regimientos decían en Champigny se destacaban sobre las negras colgaduras de la capilla y componían todo el decorado interior.

La capilla, de unos cien metros de largo por veinte de ancho, dominaba el terreno y se apercibía a larga distancia. Sobre el altar mayor se levantaba un mastil negro coronado de una estrella de plata: por bajo de ella se había colocado un cartel de grandes dimensiones con esta palabra: FRANCIA.

Una diputación de la Cámara compuesta de diez individuos de la comisión permanente, tomó asiento a las once en el sitio de preferencia en compañía del gobernador de París, y de los generales Duarot, Valdan, Boissonnet, Fournés, Maud'huy, Marianne, Berthault y algunos otros. El ministerio de Marina, así como el de la Guerra, estaban representados por varios ayudantes de campo: el comité de las Ambulancias de la Prensa y el de la suscripción patriótica asistían a la ceremonia; la prensa y varias sociedades tenían allí numerosos representantes.

Monseñor Guibert, arzobispo de París, llegó a las doce acompañado de sus dos vicarios generales, y después de dar la bendición leyó un discurso excelente en el cual, re-

cordando a grandes rasgos los honores fúnebres rendidos por todos los pueblos a los soldados muertos en defensa de la patria, demostraba que la fe aumentaba el valor al abrir a las víctimas el horizonte de la eterna recompensa.

Terminada la ceremonia religiosa, el general Ducrot subió a la plataforma y pidió permiso para decir algunas palabras. Con voz firme y vibrante, llena de autoridad y energía, el valiente general pronunció el siguiente discurso:

«Monseñor, señores, mis queridos camaradas: Permitidme que os dirija algunas palabras para ver de transmitir los sentimientos que agitan mi alma a la vista de estos sitios llenos de gloriosos y tristes recuerdos... en presencia de estas tumbas que guardan a tantos valientes y queridos camaradas.

Sea mi primera palabra para vosotros, caros ausentes, a los cuales no volveremos a ver sino en la eternidad, pero cuyo recuerdo no podrá borrarse de nuestros corazones.

«¿Quién podría olvidaros, queridos compañeros de armas...? Y tú, bravo Renault, noble veterano, que sobre esta llanura de Villiers, hallaste un glorioso fin, digno de tu gloriosa vida!

Héroe Grancey, caído tan valerosamente a la cabeza de tus bravos burgoneses... Caro Wenerle, a quien yo amaba como un hijo... caballero Franchet... joven y brillante coronel Prevost... y todos vosotros, mis valientes hijos, soldados improvisados de París, bajo el uniforme de los zuecos, de los artillos del capote gris.

Y vosotros mis bravos móviles, venidos de todos los puntos de la Francia para defender en la gran ciudad el honor del país.

Oh, cómo podríamos olvidar aquel arbor en que os agrupabais al rededor de nuestro general en el momento supremo de la lucha!

Al menos para vosotros, los que reposáis sobre el campo de batalla donde tan valerosamente combatisteis, nadie, así lo espero, vendrá a disputaros la gloria de nuestro heroico fin.

No nos admire señores, no nos haga vacilar si las muchedumbres ciegas y apasionadas olvidan pronto los servicios mas brillantes, los rasgos de abnegación completa, cuando no tienen la sanción del éxito. Es una ley fatal ante la cual es preciso inclinarse sin réplica y sin debilidad: los corazones verdaderamente generosos hallan su recompensa en la satisfacción que proporciona el cumplimiento del deber.

Oh, queridos compañeros!... recordad aquella alegría, aquel entusiasmo en la noche de las jornadas del 30 de Noviembre y del 2 de Diciembre!... Después de una lucha encarnizada conquistasteis todas esas formidables posiciones que tenéis delante de vosotros... todos los movimientos ofensivos del enemigo habian sido victoriosamente rechazados... ¡Qué felicidad tan grande para nuestros corazones de soldados! Habíamos visto huir en desorden al enemigo delante de nosotros; baterías, batallones, todo se había alejado del campo de batalla, y nosotros habíamos quedado dueños absolutos de él.

La población de París participaba de nuestro delirio, porque había visto desfilar dentro de sus muros bandos de prisioneros, y con ellos los trofeos recogidos en el campo de batalla; en fin, podía celebrar una victoria.

Pero, ¡ay! aquella victoria era estéril, porque nuestra suerte estaba ligada a la de los ejércitos del exterior... A la misma hora en que nosotros combatíamos en esta llanura de Villiers, nuestros hermanos del Loire, aplastados por fuerzas superiores, eran rechazados a la orilla izquierda del río... los ejércitos alemanes entraban en Orleans ¡Mis tristes previsiones se habían realizado con exceso!

Y cuando en la noche del 2 de Diciembre venían los miembros del Gobierno de la defensa nacional a dirigirme pomposas felicitaciones, cuando uno de ellos me saludaba exclamando: «¡Bravo general, ídolo de los parisienses!» yo le cortaba la palabra diciéndole: «¡Oh, ídolo con pies de barro! La idolatría de los parisienses no será de larga duración, porque esas pobres gentes esperan de mí cosas absolutamente imposibles: tal vez sería prudente no entreteuerlos largo tiempo con locas ilusiones.

Sin embargo, a aquella hora teníamos perfecto derecho a mantener un secreto orgullo, porque habíamos llenado por completo el plan que yo me había trazado, cuando en los primeros días de Noviembre decía a Mr. Thiers: «Yo no sé, señor, lo que le porvenir nos reserva; pero lo que puedo afirmar es que combatirémos honrosamente, que haremos mucho daño al enemigo y que tal vez llegue el día en que, fatigado, cansado de la lucha, nos ofrezca condiciones menos desastrosas para el país y ciertamente menos deshonrosas para el ejército de París.

Apelo a los habitantes de estos lugares que han visto desarrollarse a nuestros enemigos y que han sido testigos de su abatimiento y de su espanto.

Apelo a aquellos de vosotros, señores individuos de las ambulancias, que durante el armisticio pactado para enterrar los muertos, pudieron hablar a los oficiales del ejército alemán.

Apelo, en fin, a la historia que ya comenzará a escribirse, y que nos ha hecho conocer los nuevos sacrificios que tuvo que imponerse Alemania para poder continuar la lucha después de estos sangrientos combates.

«No tenemos probabilidad en aquel momento de obtener de nuestros enemigos condiciones mas ventajosas que en ningún otro de esta terrible guerra! Pero la fatalidad nos perseguía; los señores individuos del Gobierno creyeron deber prescindir de la ocasión que parecía ofrecérseles para entrar en negociaciones. Desde entonces todo estaba dicho; nuestros adversarios, comprendiendo que no había tregua para la lucha, se pusieron en disposición de sostenerla; 300.000 nuevos soldados llamados de Alemania vinieron a engrosar las hordas que por todas partes invadieron ya nuestro desgraciado país; el bombardeo de París se emprendió seriamente.

«Bien pronto llegó la hora fatal en que la capital de Francia debió no tratar, sino rendirse a discreción... en que la debió, después de haber visto aniquilados, dispersados sus ejércitos, quedó reducida a la mas absoluta impotencia!

«Dolorosos, por extremo dolorosos recuerdos; pero a lo menos nosotros, como soldados, no teníamos nada de qué acusarnos, porque llenamos nuestro deber hasta el último momento.

«En vano algunos hombres, ciegos por la pasión, querían presentarnos como un crimen el haber prolongado la lucha. Nosotros, dicen, hemos aumentado las ruinas del país; nosotros le hemos impuesto sacrificios inútiles. ¡Ah! ¡indeciblemente las ruinas materiales, los sacrificios han crecido en proporciones considerables; pero ¿qué contáis para nada la rehabilitación moral, el honor del país? ¿Os atrevéis a negar que la larga resistencia de París ha salvado el honor de las armas, que nos había hecho merecer el respeto de nuestros mismos adversarios y conquistado las simpatías de la Europa entera?

«¿Y cómo hemos perdido los beneficios de esta gloriosa defensa, de esos penosos sacrificios? ¿Cómo, en un instan-

te, se convirtió nuestro desgraciado país en un objeto de espanto y de horror para el mundo entero?

«Por el crimen abominable de miserables patriotas... sí, patriotas, porque es necesario buscar una palabra nueva para expresar un hecho sin precedentes en la historia.

«¡Oh, cuán culpables, cuán acreedores a nuestra maldición se han hecho esos miserables que no han temido arrojarnos en los horrores de una guerra civil, cuando los cadáveres de nuestros soldados no se habían enfriado todavía, cuando sus tumbas estaban siendo pisoteadas por nuestros orgullosos vencedores! Pero para esos bárbaros de nueva raza no hay patria ni familia... no tienen otro móvil que las pasiones mas detestables, y ahora, como entonces, estarían prontos a desgarrar de nuevo el seno de la patria con sus manos sacrilegas, siquiera debiese, al caer, envolverlos en sus ruinas!

«¡Oh, queridos camaradas! ¡Si pudieseis ver como yo cuán grande es el peligro que nos amenaza, y comprender que para conjurarle es necesario mas que nunca permanecer firmes e inquebrantables en la senda del deber!

«¡Estrechemos nuestras filas, caros amigos, estrechemos nuestras filas si queremos salvar la patria y la bandera!

Una última palabra para vosotros, señores de las ambulancias de la prensa, que habéis tomado la iniciativa de esta piadosa ceremonia. Tenéis un nuevo título que añadir a todos los que os han hecho merecer el reconocimiento del segundo ejército de París: permitid al jefe de su general en jefe daros las gracias en su nombre y manifestaros toda su gratitud.

Este discurso, interrumpido tres veces por los aplausos que la solemnidad del sitio no pudo contener, terminó a los gritos de *viva la Francia*, repetidos por la muchedumbre. La ceremonia terminó bajo la impresión de una emoción profunda: las 30.000 almas que habían acudido a ella recorrieron después el campo de batalla en todas direcciones, y se retiraron al fin llevando el sagrado recuerdo de aquel aniversario tan dignamente celebrado.

ELECCIONES.

A continuación publicamos los datos que hemos podido procurarnos del resultado de la elección de mesas en los cinco barrios de Madrid.

No conociendo al detalle la significación política de todos los presidentes y secretarios, nos limitamos a señalar con una inicial la procedencia de aquellos que nos ha sido posible averiguar, y aun así no tenemos seguridad de haber estado en todos exactos; pero de los resúmenes que tenemos a la vista aparece que nuestros correligionarios han ganado 29 mesas por completo, 39 por intervención de los republicanos o de los radicales, total 68 mesas: los republicanos una por completo y ocho con intervención de los radicales o sagastinos, total, seis mesas; los sagastinos no han ganado ninguna mesa por completo, limitándose su triunfo a tres colegios, pero con intervención de los radicales o los republicanos Sumados los secretarios de unas u otras procedencias, arrojan la siguiente cifra: 244 radicales, 142 republicanos y 14 sagastinos.

Debemos advertir, sin embargo, que en algunos colegios las mesas han tenido que nombrar uno o dos de los secretarios, por no haberse presentado los elegidos a tomar posesión de sus cargos, según previene la ley.

He aquí ahora el estado detallado de todos los colegios electorales de Madrid, que, como siempre, somos los primeros en publicar, advirtiéndole, para mayor inteligencia, que la *R* significa radical, la *P* federal, y la *S* sagastino.

DISTRITO DE PALACIO.

Platerías.—Presidente: D. Luis Hernández, 111, R.—Secretarios: D. José Guerrero Bret, 112, R.; Vicente Ferrer de Silva, 113; Mariano Ventura, 26; Francisco Gades, 26.

Vergara.—Presidente: D. Luis Vilel, 65, R.—Secretarios: D. José Cirilo Díaz, 65, R.; Emilio Zaza goza, 64, R.; Antonio Crespo, 25, F.; Federico Ortiz, 28, F.

Bañén.—Presidente: D. Francisco de P. Puig, 146.—Secretarios: D. Joaquín García Eiz, 85; José Vilel, 63; Julián Saavedra, 62; José Antonio Palacios, 62.

Leyran.—Presidente: D. Pedro Vidal, 75.—Secretarios: D. José María Fernández Rojas, 76; Fernando Domingo, 76; Manuel Rovira, 37; Cipriano Crespo, 28.

Florida.—Presidente: D. Felipe de las Heras, 168.—Secretarios: D. David Fernández, 166; Eugenio Colmaneros, 166; Ramón Fuentes, 13; J. Mantilla, 13.

Alamo.—Presidente: D. Manuel Amigo, 172.—Secretarios: D. Quintán Ruiz, 172; Rufino Melendez de la Vega, 171; Joaquín Sánchez, 173; Ramón García, 172.

Annie.—Presidente: D. Eduardo March, 141, R.—Secretarios: D. Andrés Montecarlo, 141, R.; Juan Escribano, 141, R.; Pedro García Oña, 65, F.; Marcos Alvarez Lopez, 65, F.

Quinones.—Presidente: D. Fernando Gutiérrez, 201.—Secretarios: D. Antonio Duran, 202; Miguel Casafiet, 201; Miguel Rodríguez, 37; José Rivas, 55.

Conde-Duque.—Presidente: D. Adrés Sánchez Pica-zo, 116.—Secretarios: D. Juan Pérez, 116; Pascual Toledo, 116; Jerónimo Masanet, 55; Vicente Mocheles, 55.

Príncipe Pio.—Presidente: D. Alejandro Aparicio, 60.—Secretarios: D. Calixto de la Torre, 103, R.; Diego Sánchez, 103, R.; Pedro Díaz, 25, F.; Antonio Crespo, 13, F.

UNIVERSIDAD.

Dacia.—Presidente: Sr. D. Antoni Laserna, 46.—Secretarios: Sr. D. Esteban Alor, 44; Rafael Llan, 46; Félix Barroja, 25; Manuel San Clemente, 25.

Estrella.—Presidente: Sr. D. José Peraltá Pineda, 49.—Secretarios: Sr. D. Lúcio Solís, 42; Joaquín Arnal, 42; Manuel Zalunga, 29; Domingo Ore, 3.

Piasso.—Presidente: Sr. D. Melón Jiménez, 75.—Secretarios: Sr. D. José Rodríguez Castro, 74; Carlos Lorente, 71; Miguel Peñaña, 27; José B. y Rodríguez, 27.

Dos de Mayo.—Presidente: Sr. I. Domingo Aristizábal, 129.—Secretarios: Sr. D. Efrasio García Pérez, 128; Francisco Aguado, 127; Francisco Acosta, 76; Atanasio Gomez, 76.

Campo de Guardias.—Presidente: Sr. D. Eduardo Múgica, 127.—Secretarios: Sr. D. José María Espinosa, 127; Eduardo Lozano, 127; León Gomez, 63; Ignacio Alonso, 62.

Corredora.—Presidente: Sr. D. Francisco García Vilel, 104, R.—Secretarios: Sr. D. J. Vilel, 104, R.; Eduardo Muñoz, 104, R.; Claudio Jvas, 98; Braulio Liqueñán, 95.

Rubio.—Presidente: Sr. D. José Domingo Corehero, 127.—Secretarios: Sr. D. Lorenzo Noy y Ferrer, 127; Eduardo María Barrero, 127; Eusebio Moral y Ordoñez, 94; Fernando Ulibarri, 94.

Escorial.—Presidente: Sr. D. Rancisco Torres.—Secretarios: Sr. D. Felipe Hernandez, Vicente Gonzalez, Onofre Col, Santiago Ochoa.

Paz.—Presidente: Sr. D. Juan Flores, 30.—Secretarios: Sr. D. Justo Murias, 39; Justo Hernandez, 40; Agustín Nogué, 24; Pedro Hernandez, 23.

Colón.—Presidente: Sr. D. Manuel Carricero, 97, R.—Secretarios: Sr. D. Miguel Franc, 97, R.; Gregorio Lorenzo, 97, R.; Gaspar Moreno, 56, F.; Emilio Domingo, 56, F.

CENTRO.

Arenal.—Presidente: D. Franco Novales, R.—Secretarios: Sr. D. Claudio Perillo Molero, R.; Pedro Alices Algañón, R.; Mariano García Rodríguez; Ramón Iglesias y Fernandez.

F.—Secretarios: Sr. D. Joaquín Alvarez, 79, F.; Ma-seano Marcos, 79, F.; Bernardo Bernalda, 69, R.; Fidel Charro, 69, R.

Descañal.—Presidente: D. José Joaquín de Areizaga, 67, R.—Secretarios: Sr. D. Manuel Bermejo, 67, R.; José Besu, 67, R.; Simón Sánchez, 71, S.; Pablo Rodríguez, 60, S.

Silea.—Presidente: D. Nicolás Gonzalez, 104, R.—Secretarios: Sr. D. Luis Soria Vilar, 103, R.; Justo Santa María, 104, R.; José Ramón Fernandez, 104; Antonio Salamanca, 104.

Jaconet.—Presidente: D. Isidro Gonzalez, 54, R.—Secretarios: Sr. D. Joaquín Fernandez, 54, R.; Sebastián Gonzalez, 54, R.; Eugenio Cruz y Moral, 40; José García, 33.

Postigo.—Presidente: D. José Medina, 84, R.—Secretarios: Sr. D. Mariano Molla y Catalan, 84, R.; Rafael Lago y Lasheras, 84, R.; Manuel Lorente y García, 9; Agüero Gomez, 9.

Aldea.—Presidente: D. Nicolás Ortega y Redondo, 145, R.—Secretarios: Sr. D. Manuel Lopez Brea, 145, R.; Mateo Cabeza, 144, R.; José Martínez Roman, 24; José Galve y Hernandez, 23.

Puerta del Sol.—Presidente: D. Julio Suarez Llano, 117, R.—Secretarios: Sr. D. Felipe Fernandez, 116, R.; Francisco Puras, 116, R.; Angel Zuzela, 39; Ideonson García, 39.

HOSPICIO.

Desagüa.—Presidente: D. Ignacio Rodríguez, R.—Secretarios: Sr. D. Cristóbal Castañón, R.; Luis Bravo, R.; Benigno Gonzalez, R.; Baldomero Manso, R.

Valverde.—Presidente: D. Gaspar Galian y Campos, 33, R.—Secretarios: Sr. D. Julián Iraola y Cofrane, 38, R.; Jerónimo Esteban, 10, R.; Luis Malloqui, 10, F.; José María Rodas, 7, F.

Fuencarral.—Presidente: D. Pedro Abejon, 61, R.—Secretarios: Sr. D. Celestino Escudero, 63, R.; Fulgencio Monedero, 62, R.; Francisco Espinosa de los Monteros, 25, F.; Enrique Villalon, 14, S.

Benfuerca.—Presidente: D. Francisco Feito San Martín, 59, R.—Secretarios: Sr. D. Tomás Villar y Tovar, 59, R.; Francisco Urraca, 55, R.; José María Ullós, 3, F.; Facundo Ortiz Zorrilla, 3, F.

Barco.—Presidente: D. José María Pontes, 63, R.—Secretarios: Sr. D. José Martínez Escorial, 66, R.; Angel Ferrer, 66, R.; Ricardo Cantero, 43, F.; Remigio Asensio, 44, F.

Calatillo.—Presidente: D. Nemesio Carvías, 73, R.—Secretarios: Sr. D. Antonio Fernandez Ruiz, 65, R.; Domingo Villanueva, 60, R.; Martín de la Vega, 7, R.; Mariano Cortés, 7, R.

Hernán Cortés.—Presidente: D. Gregorio Villacorta, 45, R.—Secretarios: Sr. D. Pedro Solís, 49, R.; Juan Lásar, 49, R.; Eugenio Escribano, 22, F.; Felipe Valle, 22, F.

Pedro.—Presidente: D. Ricardo Valdivielso, 57, R.—Secretarios: Sr. D. Antonio Gonzalez y García, 57, R.; Miguel Romano, 57, R.; José García, 11, F.; Lorenzo Pozuelo, 11, F.

Santa Bárbara.—Presidente: D. José Canizares, 66, R.—Secretarios: Sr. D. Manuel Guerrero, 54, R.; Ramón García, 52, R.; Ignacio Ordoñez, 12, S.; Lorenzo Alala, 12, S.

Chambray.—Presidente: D. Andrés Camacho, 165, S.—Secretarios: Sr. D. Severino Gonzalez, 165, S.; Marcial García Alejo, 165, S.; Manuel Lorente, 148, R.; Esteban Areola, 148, R.

BUENAVISTA.

Montera.—Presidente: Sr. D. Francisco Puigbó, 78, R.—Secretarios: Sr. D. Ibo Esparza, 79, R.; José Sánchez, 77, R.; José Pereda, 39; Facundo Regulez, 40.

Caballero de Gracia.—Presidente: Sr. D. Alejandro Amirolo y Caro, 53, R.—Secretarios: Sr. D. Camilo Bartrina, 53, R.; Celestino Sanz Plaza, 53, R.; Wenceslao Moran, 26, F.; José Postigo, 26, F.

Bilbao.—Presidente: Sr. D. Juan Jimenez y García, 78, R.—Secretarios: Sr. D. Manuel Esteban y Acero, 71, R.; Manuel Monedero, 71, R.; Pedro Duarte y Vazquez, 15, F.; José Alonso y Alonso, 15, F.

Reina.—Presidente: Sr. D. José María Castán, 52, R.—Secretarios: Sr. D. Fulgencio Cámara, 52, R.; Bonifacio Coto, 52, R.; Agustín Quintero, 23; Juan Calomero, 28.

San Marcos.—Presidente: Sr. D. Eleuterio Lopez Medrano, 81, R.—Secretarios: Sr. D. Agapito Esteban Vivero, 81, R.; Mariano de Sola Aspas, 81, R.; Benigno Díaz Yagüe, 23; Francisco San Martín, 21.

Alcalá.—Presidente: Sr. D. Pedro Alonso Molina, 69, R.—Secretarios: Sr. D. Manuel Castañel Ormaechea, 69, R.; Francisco Quesada, 49, R.; Julián Arias, 21; Manuel Matea y Perez, 20.

Almirante.—Presidente: Sr. D. Vicente Luis Marquez, 62, C.—Secretarios: Sr. D. Ignacio Alvarez, 62, S.; Antonio Sanz, 62, S.; Saturnino Palacios, 46, R.; Isidro García Picazo, 46, R.

Palacio.—Presidente: Sr. D. Ramón Fríol, 76, R.—Secretarios: Sr. D. Francisco Montano, 76, R.; Eduardo Montano, 76, R.; Patricio Calles, 41; Pablo Ortega, 41.

Libertad.—Presidente: Sr. D. Juan Ripoll, F.—Secretarios: Sr. D. José Minguez Revuelta, R.; Toribio Sanz y Escribano, R.; Manuel García, F.; Gil de la Peña, F.; (falta acta).

Plaza de Toros.—Presidente: Gregorio García Leon, 129, S.—Secretarios: Sr. D. Guillermo Rosendo, 129, S.; Francisco Tejero de Barra, 129, S.; Nicolás Perez y Shea, 64, R.; Enrique Surialdiz y Vigo, 62, R.

CONGRESO.

Carrera.—Presidente: Sr. D. Juan Antonio Domínguez, R.—Secretarios: Sr. D. Matías Vega y Rey, R.; Domingo Martín, R.; Ramón Obeso, Angel Severino.

Cirios.—Presidente: Sr. D. Juan Lucian Cienfuegos, 71, R.—Secretarios: Sr. D. Francisco Moran Lavandera, 71, R.; Manuel Lopez Valdivielso, 71, R.; Manuel Perez Lizaraz, 19, F.; José Matos Estrada, 19, F.

Lobo.—Presidente: Sr. D. Rafael Maté, R.—Secretarios: Sr. D. Lúcio Lozano, R.; Felipe Castelló, R.; Miguel García Herreros, R.; Juan Bautista Navarro, F.

Príncipe.—Presidente: Sr. D. Laureano Vances, 76, R.—Secretarios: Sr. D. José Botija, 75, R.; Pedro Banezas, 62, R.; Heradio Gautier, 23, R.; Gabriel Gironi, 6, F.

Retiro.—Presidente: Sr. D. Leopoldo Briones, R.—Secretarios: Sr. D. Vicente Ventosa, R.; José Piquera, R.; Juan Bautista Lopez, José García Torres.

Cruz.—Presidente: Sr. D. Julián García Izquierdo, R.—Secretarios: Sr. D. Joaquín Monzonillo, R.; José María Fort, R.; Hermenegildo Pardo, F.; Abelardo Gomez, F.

Angel.—Presidente: Sr. D. Sinforiano Boyet, R.—Secretarios: Sr. D. Joaquín Cerdan, R.; Ricardo Bengoa, F.; Juan Soler, R.; José Gonzalez, R.

Cervantes.—Presidente: Sr. D. Juan Antonio Asensio Santa María, 50, R.—Secretarios: Sr. D. Clemente Trá-paga, 72, R.; Tomás Sanz, 80, R.; Manuel Iradiez, 14, F.; Domingo Merino y Golo, 14, F.

Huertas.—Presidente: Sr. D. Vicente Romero Giron, 102, R.—Secretarios: Sr. D. Mariano Villanueva, 102, R.; Justo del Ricon, 100, R.; Sandoia Pastor, 33, F.; José Suarez Villamil, 33, F.

HOSPITAL.

Alcalá.—Presidente: D. José Antonio Bonilla, 74.—Secretarios: Sr. D. José María Bonilla, 48; Casimiro Iglesias, 48; Nicasio Jiménez, 56; José Fernandez, 36.

Cañizares.—Presidente: D. Venancio Martinez, 92.—Secretarios: Sr. D. Vicente Saiz Ezquerro, 70; Ignacio Sales, 70; Hermenegildo Perez, 23; Antonio Guiza-chaga, 23.

San Isidro.—Presidente: D. Satorio de la Puente, 96.—Secretarios: Sr. D. Emilio Muñoz, 96; Enrique Ramo, 95; Eduardo Simón, 34; Cirio Portocarrero, 34.

Oliver.—Presidente: D. José Vergé, 67, F.—Secretarios: Sr. D. Eustaquio Barrientos, 66, F.; Salvador Gonzalez Vazquez, 66, F.; Juan León, 44; José Gonzalez Cas

Siñenza, dos carlistas y una monarquía liberal.
Huelva, capital, tres republicanas y una adicta.
Huesca, todas republicanas.
En Jaca, Fraga y Sariñena, ganadas por los monárquicos-liberales.
Jaén, capital, ganada por los republicanos.
En Andújar, Los Villares, Mancha Real, La Higuera, Lopera, Arjonilla, Javalquinto, La Guardia, García, Fuente del Rey, Arjona, Arquillos, Torre, Peto, Gil, Salvatierra, Pegaleja y Marmolejo, ganadas por los monárquicos-liberales; Rus, Iberos, Villanueva de la Reina, Mármol, Vilches y Porcuna, intervenidas; Torre del Campo, Baeza, Linares, Ubeda, Martos y Bailén, ganadas por los republicanos.
Logroño, ganadas por los adictos al Gobierno.
Lugo, id.
Madrid (en otro lugar publicamos el resultado de la capital).

Nuevo Baztan, Ciempozuelos, Torreón de Ardoz, Villaverde, Vallecas, Colmenar de Oreja y Aranjuez, ganadas por los monárquicos-liberales; en Alcalá no se han constituido las mesas; en Pinto han triunfado los republicanos. (No se tienen más detalles.)

Málaga, capital, Antequera y Vélez-Málaga, ganadas por los monárquicos-liberales.
Murcia, catorce ganadas, ocho perdidas.
Navarra, Pamplona, han triunfado los carlistas; en Alsásua, Cascaute, Tafalla y Olazagutia, ganadas por los liberales; en Cintruénigo y Tudela no se han constituido las mesas.

Oviedo, capital, siete ganadas; una intervenida y otra perdida.
Palencia, todas intervenidas.
Salamanca, idem. En 26 pueblos la mayoría de las mesas ganadas.

Santander, capital, todas intervenidas. En Reinosa, Torrelavega, Laredo y Comillas, ganadas por los liberales.
Segovia, capital, ganadas.
Sevilla, capital, 16 ganadas, cuatro perdidas y nueve intervenidas.

En Carmona, Osuna y Marchena, ganadas. En Morón, perdidas.

Tarragona, capital, ganadas. De varios pueblos de la provincia, excepción hecha de Reus, donde han triunfado los republicanos, dice el gobernador que tiene noticias satisfactorias.
Teruel, capital, triunfo completo. (Así lo comunica el gobernador.)

Toledo, capital, tres perdidas, cinco ganadas. En Villa de Prado intervenidas.

Valencia, capital, cuatro perdidas y 14 intervenidas. En Játiva dos perdidas y dos ganadas.

Valldolid, capital, todas intervenidas. En Cistuéñiga, Simancas, Rioseco, Peñafiel, Medina del Campo, Velascávaro y Villanueva de San Mancio, ganadas; en Santovenia, intervenidas.

Vizcaya (Bilbao) dos ganadas y tres intervenidas. En los dos distritos restantes no se han constituido las mesas.
Zamora, capital, cuatro ganadas y una intervenida.
Zaragoza, todas intervenidas.

Restános hacer una importantísima advertencia.
El Gobierno, en los precedentes datos, da por ganadas todas las mesas en que han obtenido el triunfo los progresistas democráticos, considerando únicamente como oposiciones las federal y carlista. De aquí resulta que las noticias que se nos han facilitado no aparecen las diferencias de ministeriales y progresistas democráticos de oposición, manera hábil de ocultar por el momento cuál de ambas agrupaciones ha llevado la mejor parte en la lucha.

Esta misma circunstancia es, sin embargo, la mejor prueba de que el partido radical obtiene sobre los demás notable ventaja, pues de otro modo los gobernadores se hubieran apresurado a manifestar el número preciso de colegios en que los amigos del Gobierno hayan conseguido el triunfo. En demostración de este juicio, véase el telegrama que nos dirigen desde Aranjuez, donde los progresistas democráticos de oposición han vencido y que el Gobierno cuenta entre los puntos ganados.

Aranjuez 6.—Todas las mesas ganadas sin oposición.
También ayer recibimos un telegrama de Guadalajara que confirma las noticias del Gobierno, y otro de Alcala concebido en estos términos: «Las tres mesas ganadas.»
Esperamos hoy que nuestros corresponsales y correligionarios de provincias nos comuniquen los datos necesarios para aclarar las dudas que ofrece el sistema adoptado en el ministerio de la Gobernación.—(El Imparcial.)

LA TERTULIA.

MADRID 7 DE DICIEMBRE DE 1871.

EL TRIUNFO.

No nos habíamos engañado: las elecciones que ayer dieron principio, han señalado desde el primer momento el triunfo del partido radical.

La opinión es nuestra: el país está con nosotros: de cien colegios que hay en Madrid, en 90 hemos obtenido la victoria. En provincias el resultado ha sido análogo: únicamente allí donde la elección ha sido escandalosamente falseada, donde, después de no repartirse cédulas electorales, se ha preso a los electores influyentes, llevando el terror a las poblaciones, es donde el Gobierno puede representar la farsa de haber alcanzado una mentida victoria.

La derrota del ministerio y de la política que representa, no puede ser mas grande ni mas elocuente.

La política de reaccion, la política de las mistificaciones y del cercenamiento de las libertades públicas, es imposible: el país, en sus nueve décimas partes, la condena irrevocablemente en los comicios.

Si el Gobierno ha de ser el resultado de la opinión pública, si los poderes han de marchar de acuerdo con ella, el ministerio tiene que retirarse y el partido radical debe sucederle.

La batalla puede darse por ganada; mas no por esto debemos cejar un punto.

Que la tarea tan dignamente comenzada concluya de la misma manera; que el voto que ayer se significó sea unánime en todas partes.

¡A la lucha, radicales!

¿QUIÉNES SON LOS SOSPECHOSOS?

Hoy, cuando la mala fé de algunos adversarios desleales no omiten medio, por reprochado que parezca, para hacer sospechoso al partido radical; cuando en vez de los racionales procedimientos de la política seria, se emplean desgraciadamente por algunos la mentira y el engaño; cuando se pone particular empeño en desfigurar la verdad, en falsear el significado de las palabras y en violentar el sentido de las ideas, bueno será, y útil nos parece, dar el trabajo que juzgaríamos innecesario contando con la buena fé de todos nuestros enemigos de demostrar hasta la evidencia que algunas palabras, de que se han apoderado para levantar sospechas sobre nuestra actitud, la fé en nuestras ideas, y la lealtad de nuestras afirmaciones, no tienen la intención que se supone ni se dirigen al objeto que algunos han creído adivinar.

Dijose por un orador eminente en la reunión celebrada por el partido radical en el circo de Price, que «la libertad estaba sobre la monarquía»; palabras que han levantado una artificiosa polvareda en campos políticos enemigos, y han sido la base de absurdas reflexiones y el motivo de comentarios infelices, dirigidos tan solo a presentar a nuestros amigos como tibios en su monarquismo, como sospechosos para el mas alto de los poderes del Estado, como venenosos levadura que pudiera corromper al par-

tido progresista democrático a que pertenecen, y como hombres temibles que han de comprometer con sus aficiones y simpatías altas instituciones de nuestra actual organización política.

Dejando aparte la intención con que se vierten un día y otro día las mas absurdas especies, desentendiéndonos ahora del fin a que se encaminan cargos infundados o injustas acusaciones que, con implacable saña, constantemente a hombres importantes del partido radical se dirigen, y olvidando todo lo que por su carácter mezquino debemos poner en olvido, vamos tan solo a ocuparnos de la significación real que encierran las palabras a que antes nos referimos, y del fin que se proponen, quienes en todos los círculos sociales pretenden sacar partido de las frases que pronuncian los hombres de nuestra comunión política, con el caritativo propósito de desprestigiarlos en la opinión y presentarlos como sospechosos.

Desde que los poderes absolutos se derrocaron, merced a los rudos y poderosos choques de las olas revolucionarias; desde que la moderna ciencia política tomó asiento en la conciencia de los pueblos, y se pronunció el espíritu del siglo en contra de los gobiernos arbitrarios, fué universalmente reconocida la soberanía del derecho y la sujeción del poder, y se invirtió por consecuencia la antigua relación de considerar al poder como dispensador gratuito del derecho, en vez de concebirlo como sometido a él, y encargado de velar por su estricto cumplimiento.

Y cuando estas ideas y estos sentimientos se arraigaron en la conciencia de los pueblos; cuando se llegó a comprender que son las ideas las que dominan al mundo, por mas que sean los hombres quienes gobiernen las sociedades; se arrojó el fecundo germen de la democracia, convertido hoy, por dicha nuestra, en frondoso y corpulento árbol que nos cobija con sus ramas, nos protege con su sombra, asegura al poder supremo de los levantamientos y conmociones revolucionarias, y defiende a los gobernados de las tormentas que en tiempos de infeliz recordación en altas regiones se formaban.

Pero pasadas esas épocas para siempre, barridas por los vientos revolucionarios las negras nubes que empañaban el horizonte de nuestra patria, gozamos hoy de bonanza merced a la Constitución democrática que nos rige, y a la monarquía levantada por el pueblo que es como egida de sus derechos y poder tutelar de las libertades públicas. Es, pues, la era política que la revolución inauguró, era de derecho y de justicia, no de poder absoluto y de tiranía; y quien desconozca esta verdad ó pretenda de algún modo contrariarla, muestra bien claro ser enemigo franco ó encubierto de los nuevos principios y de las modernas instituciones.

Es, pues, dogma fundamental de la religión democrática, consagrado en la Constitución que nos rige, que los derechos naturales del hombre están sobre su voluntad y sobre todos los poderes, que en tanto lo son en cuanto alcanzan y se limitan a observar estrictamente el Código fundamental, a ejecutar las leyes y a cuidar de que todos los ciudadanos respeten la legalidad establecida. Los poderes, en el régimen democrático, no son mas que facultades para realizar el derecho, delegadas por la nación y la ley fundamental en quienes están encargados de ejercitar aquellos.

Según esto, ¿qué de extraño tiene decir que la libertad, como todos los derechos naturales del hombre, están sobre la monarquía y sobre todos los poderes? ¿No es acaso semejante verdad, como hija de la Constitución, el mas poderoso fundamento de la monarquía que nos rige y el mas brillante florón de la corona de nuestro monarca?

Si en verdad, y este principio generador de todas las instituciones actuales es el que distingue la monarquía de la revolución de la antigua monarquía tradicional, y el trono de D. Amadeo, del trono envejecido de los Borbones.

Nosotros, que habíamos claramente antes de la revolución, no tenemos que usar un lenguaje disimulado cuando rigen instituciones que hemos contribuido a levantar y que somos los primeros interesados en defender. Si la bandera de la libertad hubiera ondeado siempre sobre el palacio real antes del 68, no hubiera sido aduladores la envenenación con el incienso de la mas servil lisonja, alagando sus pasiones y arrojando a sus pies el derecho y la ley, y haciéndola creer que el capricho y la arbitrariedad de los Gobiernos debían ser acatados como preceptos legales y cumplidos como mandatos del cielo. Y es que el servilismo de los cortesanos pierde a los reyes, como el temor que ciertos hombres tienen a la libertad, lo que pierde a los pueblos ó los lanza al campo de la revolución.

No hay, pues, por qué escandalizarse; si alguno muestra su amor por la libertad, siempre que respete el orden existente y no ataque ninguno de los poderes del Estado, porque la libertad es una pasión noble que honra y enaltece. ¿No debieran mas bien causar escándalo, infundir sospechas y producir indignación los que pretestan un ardiente amor a altas instituciones para herir de muerte a su sombra a la democracia y a la libertad?

SEPARACION DEL BRIGADIER PALACIOS.

La separación del bizarro y liberal brigadier Palacios del mando que desempeñaba en el distrito militar de Castilla la Nueva, es uno de los hechos mas escandalosos, injustificados y dignos de llevar una fundada alarma a cuantos en el ejército y en el país se hallan identificados con la causa de la revolución de Setiembre.

El señor brigadier Palacios ha prestado y viene prestando, desde larga fecha, eminentes servicios a la patria en general, y a la libertad en particular. El Sr. Montejó, que es actualmente ministro de un Gabinete que tal desatendida medida ha adoptado, estuvo preso con él, sabe personalmente lo importante y eficaz de su abnegación y sacrificios, y no ignora, tampoco, como ninguno que se crea autorizado para llamarse liberal y progresista, que Palacios estuvo sentenciado a muerte, y muy espuesto a ser fusilado, por los que hoy influyen directamente en las esferas del poder; ¡qué vergüenza! por los que hoy prestan apoyo incondicional a esos mismos ministros, a ese Gabinete que profana, invocándole, el nombre de un partido a que ha hecho traición, como lo demuestra ese mismo incondicional apoyo, de los mas encarni-

zados enemigos de la libertad, de los verdugos de los buenos liberales.

Tampoco pueden ignorar estos, ni muchos haber olvidado, los sacrificios hasta pecuniarios del brigadier Palacios, que consumió un patrimonio de 25 a 30.000 duros en aliviar la miseria de sus compatriotas de desgracias en diferentes épocas, y proporcionar fondos para la revolución de Setiembre de 1869, habiendo gastado poco antes de llevarla a cabo la última cantidad de cinco mil duros, sin que haya reclamado ni indemnización después del triunfo, como es sabido que se ha hecho con ciertos elevados personajes.

Paes bien; el brigadier Palacios, uno de los jefes del ejército que con mayor bravura se distinguieron en la campaña de Africa, de la que salió gravemente inutilizado; el brigadier Palacios, que constante y continuamente se ha hallado al lado del Gobierno desde la revolución, que fué herido en la cabeza en la sublevación de Cataluña, por lo cual obtuvo la cruz del mérito tan solo; el brigadier Palacios, que conveleto todavía y con la cabeza vendida acudió a combatir en Valencia a las órdenes del liberal y bizarro general Alaminos; el brigadier Palacios, con todos estos antecedentes, queda de cuartel, mandando un Gabinete que tiene la falta de pudor de llamarse progresista.

¿Y por qué? Por su independencia de carácter, por su amor a la libertad, por ser radical, por haber votado, como diputado, contra el Gobierno, siendo así que a los directores de las armas y demás militares empleados que se hallaban en el mismo caso cuando el ministerio Ruiz Zorrilla y presentaron sus dimisiones, no les fueron admitidas, sentándose entonces el precedente de ese respeto a la independencia de la conciencia, de esa compatibilidad militar y política que permite a un general cumplir con sus deberes y votar contra el Gobierno.

No entramos nosotros ahora en el fondo de la cuestión; pero sostenemos que el precedente solemne existe, y que para constituir jurisprudencia hasta se invocó entonces la intervención decisiva de una alta persona, a cuya apreciación se sometieron todas las demás humilde y respetuosamente.

Luego, ¿a qué responde la separación del brigadier Palacios?

Ya lo sabemos: responde a una exigencia reaccionaria; responde al plan tenebroso que contra la libertad han fraguado los liberticidas de todas las épocas.

¿Y todavía este Gabinete, que tan triste memoria ha de dejar en las filas liberales, se atreve a llamarse progresista!

¡Qué rebajamiento de caracteres!

Nosotros hemos censurado la conducta de los hombres del poder, porque tenemos el derecho y el deber de censurarla.

El Debate nos ha dicho que injuriábamos y calumniábamos a sus patronos.

Hemos dicho después lo contrario, y El Debate ha insistido en lo de las calumnias y las injurias. ¿Pretende El Debate que nos callemos?

En cambio El Debate acusa de ingrato al señor Ruiz Zorrilla por lo que nosotros escribimos, insulta al Sr. Ruiz Zorrilla por lo que nosotros escribimos, y sobre el Sr. Ruiz Zorrilla echa la responsabilidad de lo que nosotros escribimos, suponiendo gratuitamente que nuestro querido amigo es redactor, inspirador ó confesor de la TERTULIA.

Con el mismo criterio podríamos nosotros volver la oración por pasiva y suponer que la redacción de El Debate estaba compuesta de los señores duques de la Torre, Topete, Malcampo, Candau y Sagasta; pero ¡no lo hacemos, porque eso es reusar propio de quien se encuentra farto de razón!

Concluimos, pues, manteniendo que la ingenuidad de esos señores en los asuntos públicos es la muerte de la libertad, y que no es acreedor a la estimación de los revolucionarios quien al romper sus juramentos no los quebranta en provecho de el país.

Esto no ha de gustarle al diario de los inmundos; pero no será por eso menos cierto que sus patronos han descendido del pedestal en que los ha colocado su conducta de un momento, y que merecen tanto mas la adhesión pública, cuanto que solamente siendo fieles a la libertad podían hacer constar que no lo habían sido a argumentos anteriores por su deber de patriotismo.

Alí tiene El Debate toda la verdad sin palabras improprias de los que se almidonan hasta la voz para distinguirse de los cursis.

Después de la circular dirigida por el señor ministro de la Gobernación a los gobernadores civiles; después de las instrucciones reservadas que se han remitido a los mismos, y de las cuales podemos juzgar por los hechos; después de los escándalos de Antequera y Málaga, en donde se han reducido a prisión a los mas influyentes electores del partido progresista democrático; después de los actos vandálicos ocurridos en Lérida y en el Puerto de Santa María, donde han desaparecido las urnas, las listas electorales y haciendo imposible las elecciones; después del inaudito comportamiento del ayuntamiento de Cádiz que rebaja a 4.000 el número de electores, en una población de 70.000 almas, que todavía solo reparte poco mas de 2.000 cédulas a electores de toda su confianza; después de la actitud de la mayor parte de los gobernadores de provincia, en particular los de Valencia, Barcelona, Gerona, Orense, Córdoña, Cádiz, Málaga y Sevilla; después de la renovación de destinos, le la separación de mas de 2.000 estancos, y después, por último, de los artículos de La Iberia y demás periódicos ministeriales, llamando a las urnas a sus amigos, y declarando a los que no acuden a defender en ella la existencia de la situación, nos viene La Correspondencia de anoche diciendo que los ministeriales no han dado importancia a la elección, que no han presentado candidaturas propias, porque les parecen muy aceptables muchos los nombres que figuran en las de los radicales, que los consideran como amigos, y porque temían se han propuesto no dar a las elecciones municipales el carácter esencialmente de partido que se les quiere dar.

Esto no necesita comentarios, y dejamos al buen criterio de nuestros lectores que estimen como mejor les parezca la actitud del periódico noticiario, que por servir al Gobierno, deja a sus amigos los unionistas en las astas del toro, poniendo de manifiesto la burla que hicieron a los ministeriales cuando los ofrecieron su apoyo en el Senado para la presente lucha.

Verdad es que el apoyo tiene el carácter de incondicional, y el Gobierno no puede quejarse de la indiferencia de sus aliados.

Nuestro querido amigo y correligionario político D. Isidro Rodríguez, nos ha dirigido la siguiente carta que con el mayor gusto publicamos en nuestras columnas:

«Sr. Director del periódico LA TERTULIA: Muy señor mío y de mi mas distinguida consideración: Celoso de mi hora, tanto particular como política, me veo precisado a hacer público el hecho siguiente: En el día de ayer he recibido el diploma de una encomienda de la orden de Isabel la Católica, cuya distinción, por mas que sea altamente honorífica, no puedo ni debo aceptar en las actuales circunstancias, porque me lo impiden mi consecuencia política nuncada de voluntad y mi sincera y franca adhesión al manifiesto de 15 de Octubre último, como así lo he declarado con toda lealtad ante un considerable número de electores del partido progresista democrático del distrito del Centro, al que pertenezco, y de los cuales he merecido la singular é inapreciable honra de haber sido designado candidato para concejal en las elecciones que hoy se están verificando.

No sería, pues, digno del aprecio y consideración de mis correligionarios si aceptara, repito, dicha encomienda, aceptación que se prestaría a diversas interpretaciones, nada favorables a mi consecuencia y decoro políticos encontrándose, como hoy se encuentra, en lucha mi partido con los amigos del actual Gobierno que aspiran a representar a mi distrito y a otros de la capital en el municipio.

Declino, pues, tan señalada honra porque mas que esta estimo el afecto y simpatías de mis correligionarios que, como yo, apoyan y defienden la política radical.

De V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Isidro Rodríguez. Madrid 6 de Diciembre de 1871.

El Sr. Rodríguez ha cumplido como buen renunciando una distinción otorgada en momentos tan críticos como los actuales, y por ello le felicitamos cordialmente. Nuestro amigo ha dado una lección tremenda de consecuencia política al señor ministro de Estado. ¿La aprovechará el Sr. De Blás?

Allá veremos.

Entretanto bueno será que le recordemos los siguientes artículos de la ley electoral:

«Art. 170. Toda amenaza ó coacción indirecta, cometidas con ocasión de las elecciones a que se refiere el art. 168, serán castigadas con la pena de prisión correccional, multa de 250 a 2.500 pesetas, ó inhabilitación para derechos políticos.

Art. 171. Cometén los delitos de amenaza ó coacción indirectas:

1.º Los que recomienden con dádivas ó promesas a candidatos determinados como los únicos que pueden ó deben ser elegidos.

2.º Los que con dádivas ó promesas combatan la elección de candidatos determinados.»

¿Comprende ahora La Iberia por qué publicamos los artículos de la ley electoral?

Las noticias que diariamente llegan de los puntos en que reside la familia destronada el 29 de Setiembre, confirman que la fusión entre el alfonsismo y el montpensierismo puede considerarse como un hecho. Según La Epoca, no pasará mucho tiempo sin que la indicada familia pueda reunirse en Niza ó en París; los tios del joven D. Alfonso, esto es, el duque de Montpensier y su esposa doña Luisa Fernanda, han intervenido en la elección del colegio donde ha de educarse el ex-príncipe; por último, montpensieristas tan significados como los señores Mendez Vigo y otros han visitado estos días a la ex-reina Isabel.

Si estos hechos no constituyen una prueba de que la fusión está realizada, no creemos que deban esperarse otras por ahora. Hace algún tiempo se dijo que la fusión pactada y firmada no debía hacerse pública hasta que llegase un momento oportuno: este momento no ha llegado todavía, pero las noticias que dejamos consignadas demuestran que han desaparecido todos los pequeños obstáculos que se oponían a ella.

Cuál sea el momento que se espera, solo podrán decirlo los que, al conceder su apoyo al Gobierno en la reunión del Senado, se reservaron su libertad de acción: protéjalos el Gobierno en las elecciones de diputados si llegan a hacerse bajo sus auspicios, y les habrá acordado el tiempo que aún tienen que esperar para hacer públicos sus propósitos.

Afortunadamente, sea cual fuere el momento que elijan, el partido radical sabrá cumplir los deberes que le imponen su adhesión a la dinastía y su amor a la libertad.

Está fuera de toda duda que han sido separados mas de dos mil estancos y nombrados otros tantos, que naturalmente ejercerán una gran influencia en favor de las candidaturas ministeriales. Además, se sabe que se ha estado ofreciendo tres duros y un vaso de vino en esta misma capital por cada voto en favor de los candidatos que apoyan los amigos del Gobierno. Todo esto, sin contar con los diplomas de cruces que se han firmado y las credenciales que se han ofrecido a los que mas luchen en esta batalla al lado del Gobierno.

Ya no es solo en Lérida donde han desaparecido las urnas, libros talonarios y listas electorales; en el Puerto de Santa María, donde el triunfo del partido progresista democrático era seguro, ha sucedido de la misma suerte que en Lérida, y por lo tanto no han podido comenzar las elecciones que el Gobierno estaba seguro de perder. Jamás se han visto en España escándalos tan grandes como los que se están dando en estas elecciones. Candau se ha conquistado la inmortalidad, a pesar de que perderá la partida en todas partes.

Se nos asegura que el Sr. D. Francisco Martínez Brau, candidato sagstino para las elecciones municipales por el distrito del Centro de esta capital, se ha convertido a última hora al radicalismo, y ha mandado tirar unas candidaturas en las que figuran tres de los nombres designados por el partido progresista democrático y el del Sr. Martínez Brau.

No censuramos nosotros que el Sr. Martínez Brau se haya hecho radical en extremis, porque estamos siempre dispuestos a admitir a los arrepentidos; pero lo que sí criticamos con indignación es que se eche mano de ciertos medios para conseguir ciertos fines.

La mejor prueba que el Sr. Martínez Brau puede dar de su amor a la libertad, es respetar las decisiones del partido progresista democrático.

La Correspondencia de España, que anoche como nunca se ha prestado a sacrificar la verdad en aras de la política oficial abriendo sus columnas a las noticias que de los centros ministeriales le remitieran, dice, entre otras cosas, que los progresistas democráticos triunfarán sin gran dificultad, cuando menos en Madrid, gracias al apoyo de sus amigos, a la benevolencia

apoyo en el Senado para la presente lucha.

Verdad es que el apoyo tiene el carácter de incondicional, y el Gobierno no puede quejarse de la indiferencia de sus aliados.

Nuestro querido amigo y correligionario político D. Isidro Rodríguez, nos ha dirigido la siguiente carta que con el mayor gusto publicamos en nuestras columnas:

«Sr. Director del periódico LA TERTULIA: Muy señor mío y de mi mas distinguida consideración: Celoso de mi hora, tanto particular como política, me veo precisado a hacer público el hecho siguiente: En el día de ayer he recibido el diploma de una encomienda de la orden de Isabel la Católica, cuya distinción, por mas que sea altamente honorífica, no puedo ni debo aceptar en las actuales circunstancias, porque me lo impiden mi consecuencia política nuncada de voluntad y mi sincera y franca adhesión al manifiesto de 15 de Octubre último, como así lo he declarado con toda lealtad ante un considerable número de electores del partido progresista democrático del distrito del Centro, al que pertenezco, y de los cuales he merecido la singular é inapreciable honra de haber sido designado candidato para concejal en las elecciones que hoy se están verificando.

No sería, pues, digno del aprecio y consideración de mis correligionarios si aceptara, repito, dicha encomienda, aceptación que se prestaría a diversas interpretaciones, nada favorables a mi consecuencia y decoro políticos encontrándose, como hoy se encuentra, en lucha mi partido con los amigos del actual Gobierno que aspiran a representar a mi distrito y a otros de la capital en el municipio.

Declino, pues, tan señalada honra porque mas que esta estimo el afecto y simpatías de mis correligionarios que, como yo, apoyan y defienden la política radical.

De V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Isidro Rodríguez. Madrid 6 de Diciembre de 1871.

El Sr. Rodríguez ha cumplido como buen renunciando una distinción otorgada en momentos tan críticos como los actuales, y por ello le felicitamos cordialmente. Nuestro amigo ha dado una lección tremenda de consecuencia política al señor ministro de Estado. ¿La aprovechará el Sr. De Blás?

Allá veremos.

Entretanto bueno será que le recordemos los siguientes artículos de la ley electoral:

«Art. 170. Toda amenaza ó coacción indirecta, cometidas con ocasión de las elecciones a que se refiere el art. 168, serán castigadas con la pena de prisión correccional, multa de 250 a 2.500 pesetas, ó inhabilitación para derechos políticos.

Art. 171. Cometén los delitos de amenaza ó coacción indirectas:

1.º Los que recomienden con dádivas ó promesas a candidatos determinados como los únicos que pueden ó deben ser elegidos.

2.º Los que con dádivas ó promesas combatan la elección de candidatos determinados.»

¿Comprende ahora La Iberia por qué publicamos los artículos de la ley electoral?

Las noticias que diariamente llegan de los puntos en que reside la familia destronada el 29 de Setiembre, confirman que la fusión entre el alfonsismo y el montpensierismo puede considerarse como un hecho. Según La Epoca, no pasará mucho tiempo sin que la indicada familia pueda reunirse en Niza ó en París; los tios del joven D. Alfonso, esto es, el duque de Montpensier y su esposa doña Luisa Fernanda, han intervenido en la elección del colegio donde ha de educarse el ex-príncipe; por último, montpensieristas tan significados como los señores Mendez Vigo y otros han visitado estos días a la ex-reina Isabel.

Si estos hechos no constituyen una prueba de que la fusión está realizada, no creemos que deban esperarse otras por ahora. Hace algún tiempo se dijo que la fusión pactada y firmada no debía hacerse pública hasta que llegase un momento oportuno: este momento no ha llegado todavía, pero las noticias que dejamos consignadas demuestran que han desaparecido todos los pequeños obstáculos que se oponían a ella.

Cuál sea el momento que se espera, solo podrán decirlo los que, al conceder su apoyo al Gobierno en la reunión del Senado, se reservaron su libertad de acción: protéjalos el Gobierno en las elecciones de diputados si llegan a hacerse bajo sus auspicios, y les habrá acordado el tiempo que aún tienen que esperar para hacer públicos sus propósitos.

Afortunadamente, sea cual fuere el momento que elijan, el partido radical sabrá cumplir los deberes que le imponen su adhesión a la dinastía y su amor a la libertad.

Está fuera de toda duda que han sido separados mas de dos mil estancos y nombrados otros tantos, que naturalmente ejercerán una gran influencia en favor de las candidaturas ministeriales. Además, se sabe que se ha estado ofreciendo tres duros y un vaso de vino en esta misma capital por cada voto en favor de los candidatos que apoyan los amigos del Gobierno. Todo esto, sin contar con los diplomas de cruces que se han firmado y las credenciales que se han ofrecido a los que mas luchen en esta batalla al lado del Gobierno.

Ya no es solo en Lérida donde han desaparecido las urnas, libros talonarios y listas electorales; en el Puerto de Santa María, donde el triunfo del partido progresista democrático era seguro, ha sucedido de la misma suerte que en Lérida, y por lo tanto no han podido comenzar las elecciones que el Gobierno estaba seguro de perder. Jamás se han visto en España escándalos tan grandes como los que se están dando en estas elecciones. Candau se ha conquistado la inmortalidad, a pesar de que perderá la partida en todas partes.

Se nos asegura que el Sr. D. Francisco Martínez Brau, candidato sagstino para las elecciones municipales por el distrito del Centro de esta capital, se ha convertido a última hora al radicalismo, y ha mandado tirar unas candidaturas en las que figuran tres de los nombres designados por el partido progresista democrático y el del Sr. Martínez Brau.

No censuramos nosotros que el Sr. Martínez Brau se haya hecho radical en extremis, porque estamos siempre dispuestos a admitir a los arrepentidos; pero lo que sí criticamos con indignación es que se eche mano de ciertos medios para conseguir ciertos fines.

La mejor prueba que el Sr. Martínez Brau puede dar de su amor a la libertad, es respetar las decisiones del partido progresista democrático.

La Correspondencia de España, que anoche como nunca se ha prestado a sacrificar la verdad en aras de la política oficial abriendo sus columnas a las noticias que de los centros ministeriales le remitieran, dice, entre otras cosas, que los progresistas democráticos triunfarán sin gran dificultad, cuando menos en Madrid, gracias al apoyo de sus amigos, a la benevolencia

apoyo en el Senado para la presente lucha.

Verdad es que el apoyo tiene el carácter de incondicional, y el Gobierno no puede quejarse de la indiferencia de sus aliados.

Nuestro querido amigo y correligionario político D. Isidro Rodríguez, nos ha dirigido la siguiente carta que con el mayor gusto publicamos en nuestras columnas:

«Sr. Director del periódico LA TERTULIA: Muy señor mío y de mi mas distinguida consideración: Celoso de mi hora, tanto particular como política, me veo precisado a hacer público el hecho siguiente: En el día de ayer he recibido el diploma de una encomienda de la orden de Isabel la Católica, cuya distinción, por mas que sea altamente honorífica, no puedo ni debo aceptar en las actuales circunstancias, porque me lo impiden mi consecuencia política nuncada de voluntad y mi sincera y franca adhesión al manifiesto de 15 de Octubre último, como así lo he declarado con toda lealtad ante un considerable número de electores del partido progresista democrático del distrito del Centro, al que pertenezco, y de los cuales he merecido la singular é inapreciable honra de haber sido designado candidato para concejal en las elecciones que hoy se están verificando.

No sería, pues, digno del aprecio y consideración de mis correligionarios si aceptara, repito, dicha encomienda, aceptación que se prestaría a diversas interpretaciones, nada favorables a mi consecuencia y decoro políticos encontrándose, como hoy se encuentra, en lucha mi partido con los amigos del actual Gobierno que aspiran a representar a mi distrito y a otros de la capital en el municipio.

Declino, pues, tan señalada honra porque mas que esta estimo el afecto y simpatías de mis correligionarios que, como yo, apoyan y defienden la política radical.

De V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Isidro Rodríguez. Madrid 6 de Diciembre de 1871.

El Sr. Rodríguez ha cumplido como buen renunciando una distinción otorgada en momentos tan críticos como los actuales, y por ello le felicitamos cordialmente. Nuestro amigo ha dado una lección tremenda de consecuencia política al señor ministro de Estado. ¿La aprovechará el Sr. De Blás?

Allá veremos.

Entretanto

nos ha desafiado y perseguido hasta ahora, para que lo tiendan una mano generosa y le salven del naufragio en que está seguro de perecer, abandonado a sus propias fuerzas.

Este ministerio, en fin, aislado en medio de todos los partidos, abandonado de sus antiguos amigos, desafiado por todas las clases de la sociedad, sin prestigio, sin fuerza, sin representación y sin sistema alguno, combatido por los radicales y progresistas democráticos, por los carlistas, por los republicanos, por los que defienden la causa de la legitimidad, y por todos los elementos verdaderamente conservadores que encierra el país, se ha visto obligado para prolongar su efímero y vacilante poder, a echarse en brazos de la unión liberal, y a seguir la política pseudo-conservadora de estos, y suscribir a todas sus exigencias.

¿Qué importa, pues, que se llame progresista, demócrata radical, si no puede ser más que aquello que sus protectores y únicos sostenedores quieren que sea? ¿Cómo ha de poder seguir una política basada en principios diversos de los que profesan los hombres influyentes de quienes pende su existencia ministerial? Y aunque quiera suponerse que la protección de esos hombres o de ese partido es enteramente generosa y desinteresada, lo cual si puede admitirse bajo el prisma del interés individual, sería políticamente una decepción, una inmoralidad y un gran desacierto, ¿cómo comprende el ministerio que esa misma generosidad le impone altos deberes a que no le es lícito ni posible faltar; que en ella está el sudario en que ha de ser envuelto su cadáver, y que todo elemento conservador que de cualquier modo se adhiera a esta situación es para el Gabinete actual y para el progresismo democrático la tónica fatal de Deyanira?

Después de esto, el colega termina su artículo consignando una gran verdad; aseguran que el Gabinete Malcampo murió políticamente para el partido progresista democrático en la noche del 17 de Noviembre al ser derrotado por esta y por las demás fracciones de la oposición, debiendo su vuelta y permanencia en el poder al partido unionista que le apoyó en el Parlamento y frustra con sus manejos las fundadas esperanzas del partido radical.

Vamos a completar las noticias que hemos dado mas arriba sobre abusos electorales, con los que a continuación copiamos de otros colegas.

Lo ocurrido en el Puerto de Santa María, donde el unionista Sr. Barca quiere mantener su influencia a todo trance, solo es comparable con lo de Lérida. Hé aquí los términos en que *La Correspondencia* refiere los hechos:

«Hoy se ha recibido un despacho telegráfico en el ministerio de la Gobernación anunciando que el ayuntamiento del Puerto de Santa María se negaba a designar presidentes para las mesas electorales interinas; que el libro talonario ha sido roto; que no había cédulas electorales, y que por tanto era absolutamente imposible empezar hoy la elección.

El ministro de la Gobernación, después de haber hecho reproducir el parte, para asegurarse de la veracidad de cuanto se le manifestaba en el primer y previo al parecer del presidente del ayuntamiento y gobernador de Cádiz, resolvió acceder a la petición de suspender las elecciones, como se le pedía, por no ser posible verificarlas hoy; pero ordenó que en el acto fuera sometido todo el ayuntamiento del Puerto de Santa María al juzgado de primera instancia para que procediera contra el mismo como haya lugar en justicia. Inmediatamente también se dió orden para que se recogieran los documentos destruidos y se nombrara nuevo ayuntamiento.

De Cádiz se cuenta y no se acaba. Allí se ha eliminado de las listas electorales:

- 1.º Todos los republicanos en masa.
- 2.º Los pocos republicanos que habrían quedado olvidados, y los monárquicos en sus denominaciones de absolutistas, católicos, moderados o conservadores.
- 3.º Y últimamente han sido eliminados los progresistas democráticos.

Por consecuencia de estos abusos, los republicanos han formulado una protesta en la cual, después de una larga exposición de hechos escandalosos, concluyen con las siguientes palabras:

«Protestan así mismo en general de no reconocer en su día ninguno de los actos o acuerdos que emanen de corporaciones o individuos elegidos de tan ilícita manera, reservándose el derecho de exigir oportunamente a unos y otros la responsabilidad a que por ello se hayan hecho acreedores; y

Declaran, por último, que solo obligados por la fuerza cumplirán sus disposiciones, contra las cuales, desde ahora y para entonces, formulan esta solemne y pública protesta.

De Málaga esperamos tener pronto noticias detalladas. Un diario del día 3 dice:

«Se están repartiendo las cédulas electorales, y según tenemos entendido, ha habido al estenderlas tal descuido, que llevan muchos apellidos equivocados: esto que, sin embargo, puede ocurrir con algunos, no tiene escusa tratándose de personas bien conocidas; y aunque por tales no tenemos nosotros, también nos ha tocado la suerte de la equivocación.

De desear es, por lo tanto, que se rectifiquen todos estos errores, pues en los momentos de la elección causan nulidad, y creemos que para ellos debe evitarse todo motivo de querrela y entorpecimiento.

En Alicante no se ha perdonado medio de ejercer presión: pruébanlo las siguientes líneas de un periódico de aquella localidad:

«Dícese que atendiendo a la consigna dada de ganar a todo trance las elecciones municipales, se tienen nombrados los empleados, mozos, etc., que han de sustituir a los zorillistas, en la fábrica de tabacos de esta ciudad, si estos se niegan a votar la candidatura union sagastina.

Este es uno de los medios con que los ministeriales se prometen alcanzar la victoria; pero sepan resistir los hombres honrados de todos los partidos tan ridículas amenazas y tantas provocaciones, que poca vida queda ya a los calamares.

El gobernador ha dispuesto que dos oficiales del Gobierno salgan para Valdegarra y Montesalegre respectivamente, con objeto de que presencien las elecciones y mantengan el orden público.

En nuestro juicio, para lo primero son inútiles, y para lo segundo es suficiente con la guardia civil.

Según dice *El Tarraconense*, han marchado a Tortosa algunas fuerzas militares con objeto de proteger la libre emisión del sufragio en dicha población y pueblos comarcanos.

«Son numerosos los destinos que se han concedido en la fábrica de cigarrillos de Sevilla, con el objeto de aumentar los votos de las candidaturas ministeriales.

Según *El Norte de Girona*, son varios los barrios de aquella capital donde se niegan las cédulas electorales a los carlistas.

Un periódico de la mañana, a quien llevaremos a los tribunales en reclamación de daños y perjuicios, dice, por supuesto, tras un *parece*, que en breve cesará la publicación de *LA TERTULIA*, especie completamente destituida de fundamento o intencionadamente propagada para desacreditar la empresa de nuestro diario.

Según ya indicábamos ayer, si en ciertos detalles que se nos comunican, Málaga ya no es una provincia de primera clase de la Península española, sino una región en que los actos mas criminales y escandalosos se llevan a término, sin que la guardia civil, ni los juzgados, ni nadie, se interponga entre la sociedad y los bandidos.

Dícese que el gobernador, seguro de que dejará de ser en cuanto caiga este Gobierno, y seguro de que este Gobierno caerá al momento que pierda las elecciones, ha decidido ganárselas a todo trance, y secundado por no sabemos

quién, pues dudamos que haya juez que se atreva a hacerse cómplice de tales tropelías, había ordenado la prisión de los electores mas influyentes y 21 habían ya pagado con su libertad su amor al radicalismo.

Dícese que la población está indignada, y que no sería extraño que fuese imposible moderar los ímpetus de aquellos honrados habitantes.

Si es cierto lo que se dice, nosotros les aconsejamos calma, protestas en debida forma, acudir a los tribunales, y no olvidar nunca que los griletes y los presidios se hacen hoy para todo el que los merezca, sea cual fuere su categoría, y que nosotros estamos dispuestos a recordarle esta verdad a todo el que pretenda olvidarlos.

NOTICIAS GENERALES.

MADRID.

Ha llegado a Madrid con una misión del capitán general de Cuba el jefe de sección de aquel gobierno político D. Calisto de Toledo.

Para la comida que tendrá lugar mañana en Palacio han sido invitados los Sres. Lorenzana, Romero Ortiz, Ayala, Ardanaz, Echegaray, Martos, Montero Rios, Morat, Ullón, Beranger, Ruiz Gomez, Mosquera, Rios Rosas, Alonso Martinez y además los directores generales de las armas.

Y para la recepción todos los que lo han sido para las anteriores, y además los individuos de los tribunales supremos y otras personas notables en la política, las armas y la administración.

El Sr. Rios Rosas (D. Antonio) se encuentra enfermo.

SS. MM. visitaron ayer tarde a la ex-emperatriz Eugenia.

Dícese que el general Sáiz, ministro de los Estados Unidos en España, va a ser trasladado con el mismo cargo a Londres.

El ministro de la Guerra ha dispuesto que por el Consejo de redenciones y enganches se propongan los medios mas eficaces para que llegue a poder de los herederos sin intervención de agentes, el premio de reenganches de individuos fallecidos.

El termómetro señaló ayer en Madrid 6 grados bajo 0, y en todo el día no pasó de 3.

En provincias la temperatura ha descendido en igual escala. A las nueve de la mañana se hallaba el termómetro en Soría a 4 bajo 0, en Albacete a 5 y en Burgos a 8.

Se dice que, a consecuencia de la reunión del Senado celebrada por los conservadores de varios matices, se va a publicar un manifiesto en que se establezcan las bases de la fusión de estas fracciones.

En la sección de estadística del ayuntamiento se encuentran las cédulas electorales que por diferentes causas no han podido ser entregadas a los individuos a quien pertenecen, pudiendo estos pasar a recogerlas todos los días, incluso los de elecciones, de diez de la mañana a cinco de la tarde, y de ocho a once de la noche.

Un colega dice saber de una manera positiva que por los ministerios de Gracia y Justicia y de Estado se trabaja activamente para llegar a una reconciliación con el clero, buscando una fórmula nueva que le permita jurar la Constitución. Parece, añade el colega, que se ha enviado una comunicación a Roma presentando bases para un acuerdo.

El representante en Bélgica, Sr. Asquerino, fué recibido el 3 con el ceremonial de costumbre, cargando al rey sus credenciales en la audiencia de despedida.

Ayer, segun *La Correspondencia*, celebró el Gobierno un contrato de anticipo con varias casas extranjeras, por valor de 60 millones.

La clase de oficiales de sombrereros se reunió anteayer en las Escuelas Pías de San Fernando, y acordaron los 40 industriales allí reunidos formar una asociación, en la que cada uno de los asociados habrá de llevar al fondo común 2 rs. semanales para atender con la suma de reserva a las necesidades de sus compañeros de trabajo, por espacio de tres meses, en el caso de enfermedad o de forzosa huelga.

Es de advertir que para ser socio se exige como previa condición en el nuevo asociado que gane 30 rs. semanales por lo menos.

SEGUNDA EDICION.

DESCHACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 6 (4 las 7 1/2 de la mañana).—El Sr. Thiers recibió ayer a los duques de Aumale y de Joinville.

Apoyado para el viernes su conferencia con ellos para aconsejarlos que no asistían a las sesiones de la Asamblea. Libonne, individuo de la Commune de París ha sido condenado a muerte.

Amberes 5.—El 3 por 100 español se ha hecho a 31 1/2.

Amsterdam 5.—Hoy han cerrado el 3 por 100 español a 32 3/4.

Londres 6.—Rusia ha contestado muy simpáticamente a la última circular del conde de Andrassy, nuevo presidente del Consejo de ministros de Austria.

En la Bolsa se cotizaban:

Consolidado inglés, a 92 1/2.

El 3 por 100 francés a 54 3/8.

El 3 por 100 español, a 33 1/8.

El premio del empréstito español, es de 2 a 4 1/2.

Fabra.

D. Ramon Keyser, gobernador segun parece de Valencia, ha dicho en una alocución que el origen de los municipios se pierde en la noche de los tiempos.

Se perderá para S. S., que por lo demás todo el mundo sabe cuando han nacido los municipios.

El susodicho gobernador contestó, afirmando que lo contestó a una comisión respetabilísima que fué a quejarse de los atropellos que se cometían con motivo del período electoral lo siguiente:

«¿Ustedes quieren ganar las elecciones? Pues yo también.»

La culpa fué de la comisión, que en lugar de acudir a un hombre que así falta a la ley y a la decencia, no han acudido a los tribunales, pero... todo se andará.

D. Eduardo Perez Pujol, rector de la Universidad de Valencia, y reaccionario disfrazado de liberal, consiente que se pase lista en las clases, y estas se hagan obligatorias. Con este motivo ha tenido lugar un alboroto en aquella población, y han sido castigados algunos estudiantes que deben gestionar un proceso entre dicho rector por faltar a la ley de instrucción pública.

Hasta el asunto estudiantil de Valencia ha sido sometido al arbitraje de D. Trinitario Ruiz Capdepón, diputado unionista. El Gobierno se llama ¡qué imprudencia! progresista democrático.

El comité sagastino-fronterizo-moderado-montpensierista-conciliador-independiente de Valencia, dice en su manifiesto que quiere un municipio valenciano.

Firman el manifiesto un catalán, un manchego y un castellonense.

¿Quiéren Vds. mas?

Por supuesto que la casi totalidad de los in-

dicados para el susodicho comité, han declinado el honor que se les hacia.

Esta madrugada se ha recibido un despacho de Nueva York de suma gravedad, dirigido a varios periódicos. Lo firma el Sr. Ferrer de Canto, director de *El Cronista*, y bien conocido por su adhesión a la causa de Europa. Hé aquí los términos en que se halla concebido.

«Nueva York 6.—Inevitable modificación ministerial en Washington en sentido hostil a España. Probable abolición de los filibusteros Jordan y Rian por los tribunales. Energía y todo ministerio de Lopez Roberts podrán ser inútiles ante excitación general de este país. Solo actitud firme y muy resuelta España, podrá contener torrente de opiniones que amenazan desbordarse.—Ferrer de Canto.»

Es, pues, indudable que nos hallamos abocados a un conflicto con los Estados Unidos; ese movimiento de la opinión que el Sr. Ferrer de Canto nos señala, es la respuesta al párrafo del mensaje del presidente Grant, relativo a la cuestión de Cuba.

¿Qué va a hacer, qué puede hacer este Gobierno en vista de la gravedad de las circunstancias? Nada, absolutamente nada. Un Gobierno sin autoridad, sin fuerza y sin prestigio en el país, es impotente, y ese Gobierno debe desaparecer en el acto, abriendo paso a otro que esté a la altura de las circunstancias.

Mientras el valeroso y malogrado general Prim empujó las riendas del Gobierno, sin embargo de las simpatías de los Estados Unidos y de la Inglaterra por los insurrectos cubanos, jamás se atrevieron a hacerlos públicos. Unicamente, habiendo en España un Gobierno que no es Gobierno, pueden suceder tales cosas.

¡Vergüenza y baldón para el Gobierno que las consiente! La honra de España está en Cuba, y si es preciso morir por librarla de la mas ligera mancha, muramos todos y que Cuba se salve.

¡A Cuba, pues, y viva España!

Son tan graves los escándalos cometidos en Cádiz, que ya no es solo el partido republicano, como ayer dijimos, el que ha tenido que aconsejar el retraimiento después de protestar contra los actos de aquellas autoridades: igual proceder ha tenido que adoptar el partido progresista democrático, segun vemos en un manifiesto que el comité de aquella ciudad ha dirigido a los electores, documento que insertaremos mañana, y que es un padron de ignominia para los fariseos políticos que se atrevían a cometer tantas iniquidades a la sombra de nuestra bandera y con el apoyo de los enemigos de la libertad.

De Alar del Rey nos escriben anoche dándonos cuenta de haber triunfado nuestros amigos en dicha población y en otros tres pueblos de aquel distrito, de que se tenían noticias, en la constitución de las mesas, y esto por una inmensa mayoría.

También hemos recibido noticias de Valladolid donde nuestros amigos, los hombres del partido progresista democrático, han ganado cinco de las seis mesas de aquella capital, siendo intervenida esta última, que fué la del segundo distrito, y del mismo modo hemos triunfado por una considerable mayoría.

Un telegrama de Barcelona fechado anoche a las diez y recibido en Madrid esta mañana, nos da cuenta de haberse ganado en la importante población de Tarrasa todas las mesas por los electores de nuestro partido.

Hay que advertir la importancia de este triunfo, por ser Tarrasa el distrito del ministro de Ultramar, Sr. Balaguer, y a donde, segun nuestras noticias, se ha enviado una gran remesa de cruces de todos tamaños para halagar a los electores ministeriales.

Las noticias electorales recibidas de provincias hasta las cuatro de la tarde, no adelantan nada a las que publicamos en otro lugar. Por lo visto los gobernadores no quieren apresurarse a dar malas nuevas.

En Torrejón de la Calzada y en Santorcaz, pueblos de la provincia de Madrid, no se han constituido las mesas.

Se han recibido también telegramas de Badajoz y de Barcelona. Por los primeros sabemos que la oposición ha ganado las seis mesas de aquella ciudad, siendo tres del partido progresista democrático y tres de los republicanos, y por los segundos, que en la capital del Principado la mayoría de las mesas se hallaban ganadas también por las oposiciones.

Del mismo modo hemos recibido telegramas de Salamanca, en donde han ganado todas las mesas nuestros amigos; en Burgos, de donde los nuestros han ganado cinco de sus seis mesas, quedando intervenida la otra; de Astorga, en donde todas las mesas son ya nuestras, y de Villarrobledo, en donde de la misma manera el partido progresista democrático ha ganado las mesas todas por una gran mayoría.

Un periódico de la mañana publica el siguiente importante suelto:

«Ayer suspendieron de orden del Gobierno las elecciones municipales del Puerto de Santa María, con el pretexto de que el alcalde se negaba a designar presidentes para las mesas, y de que se había roto el libro talonario y no había cédulas electorales.

Sabido es que en el Puerto de Santa María domina hace tiempo y con malas artes una pandilla unionista, así como dominan en Cádiz los *tiapludistas* apoyados por Tope, Valverde, Gonzalez de la Vega y otros corifeos de la unión liberal; pero lo peregrino es que el Sr. Candau, para suspender las elecciones del Puerto de Santa María, ha consultado previamente al gobernador de Cádiz y al presidente del ayuntamiento, ambos unionistas rabiosos y amigos personales y políticos de los *fronterizos* de Sevilla, lo cual prueba, no solo la coalición íntima alianza del Gobierno y de los sagastinos con los unionistas, sino que aquellos están sometidos completamente a estos, y obedecen humilde y ciegamente sus órdenes y sus meras insinuaciones.

El escándalo no tiene calificación posible.

La derrota del Gobierno es general en todas partes. Vean nuestros lectores los telegramas que publica *La Igualdad*:

Zaragoza 6.—Mesas electorales doce; ganadas por republicanos, nueve.

Zaragoza 6.—De las doce mesas que corresponden a esta ciudad, los republicanos hemos ganado las nueve.

Coruña 6.—Monárquicos, retraidos por ahora. Totalidad mesas ganadas sin oposición.

Coruña 6.—Mesas ganadas por los republicanos.

Avila 6.—De cuatro mesas tres republicanas; una intervenida.

Huesca 6.—En la capital ganados cinco colegios; gran victoria en todos.

Teruel 6.—Triunfo completo mesas; monárquicos no tomaron parte.

Almansa 6.—Mesas todas ganadas partido republicano federal.

Sabadell 6.—Elecciones mesas republicanas victoria completa.

Bailén 6.—Mesas ganadas; partidos todos retraidos.

Baza 6.—Totalidad mesas republicanas.

Linares 6.—Mesas ganadas republicanos en totalidad.

Esta tarde ha salido en un tren express el segundo batallón de Cantabria con dirección a Jaén; allí debe esperar órdenes.

La Gaceta solo publica hoy un decreto nombrando vocal de la Junta encargada de redactar una ordenanza general del ejército a D. Gregorio Hurtado y Roig, ministro togado del Consejo supremo de la Guerra en situación de reemplazo.

De real orden se dispone que habiéndose encargado de la subsecretaría del ministerio de la Guerra el mariscal de campo D. Buenaventura Carbó y Alcoy, cese en el espedido cargo el brigadier D. Marcelo de Azcárraga y Palmero, y que se le den las gracias por el celo e inteligencia con que interinamente lo ha desempeñado.

GACETILLAS.

TELÉGRAMAS.

I.

El gobernador de Cádiz al *fronterizo* Sagasta: G. ran tupé, la gloria es mía; mesas, elección ganadas. Esta ciudad ABIYELA una sotenía mil almas. Cádiz mil electores tiene Cádiz; yo con gracia, ayudado de Pamela que sabe meter la pata, me los deje reducidos a cuatro mil, ¿seré maua? Los radicales me dicen que soy calamar sin salsa. G. ran tupé, los federales están ya que hacen la barba. Diga usted a Vega Armijo que están las mesas ganadas. Hay tranquilidad, lo quiere el gobernador.

Estrada.

II.

Lérida, tres de Diciembre. Gobernador al ministro: Don Paco, se armó la gorda; aquí, la ¡mar! don Francisco. Viendo la causa perdida, sacaron del municipio las urnas, chipé, las urnas, los talones y los libros. ¿Cómo están los radicales! El alcalde con sus chicos gritando ¡Viva Sagasta! Se fué a votar... al Hospicio. Ya fué usted que *hemos ganado*, salud y radical frío.

III.

El gobernador Helgueros al ministro Labrador: Málaga 3 del corriente: La victoria como mil fanes, viendo que los radicales me ganaban la elección, al jefe de policía, que es un fronterizo atroz le dije: Si en cuatro horas no me mete usted en prisión, a todos los electores infuyentes, ¡vive Dios! que lo dejo a usted casante en pleno mes del turno. El jefe reunió a los suyos, y de tal modo cumplió mis órdenes ¡gran Candau! que están presos veintidos electores radicales... Se está portando al reló. Este jefe fronterizo no tan leal con la unión, es tan leal con la unión, que si no lo llamo yo de jefe en la cárcel sopla a toda la población. Diga usted al pollo Robledo y a Rodrigo el hablador que este jefe se ha hecho digno de una condecoración. Recuérdeme usted: Gilguero, radical conservador.

IV.

Gran tupé, llegó a Almería y en un bando con buen fin publicó que tocara en mi modesto violín una hermosa sinfonia. Con mis notas musicales, y mi limpia ejecución, ablandaré el corazón de todos los radicales, y ganará la elección.

V.

Gobernador de Valencia al señor del gran tupé: Se presentan electores en mi despacho a las diez; se quejan de varias cosas, pero yo les contesté: «Con que bravos radicales! hombre que no cuenta nada. La cuestión es muy sencilla; queréis, por lo que se vé, ganarme las elecciones; eso quiero yo también. ¿Con que soy yo diplomático? Contésteme gran tupé.

VI.

Estos partes son los partes que le recibí al Gobierno, y con el parte de Cuba que lo ha partido por medio, se puede decir de fijo que está el Gabinete fresco. Yo continuaré mañana publicando partes nuevos, hasta lograr que el demonio se lleve este ministerio.

Cáspita lo voy a ver. *La Igualdad* publica ayer una advertencia titulada *A los electores*, que dice así:

«Nos acaban de remitir de Sevilla un gran pedazo del pan que el Sr. Candau da en sus cortijos a los trabajadores. Es cosa tan notable y digna de fama y de renombre, que la redacción de *La Igualdad* no duda en esponerlo al público de Madrid en sus oficinas, calle de San Mateo, número 6, donde todo el que guste puede pasar a verlo, desde las nueve de la noche hasta las dos de la madrugada, durante los cuatro días de elecciones, pasados los cuales tendremos el honor de remitirlo a la comisión parlamentaria de información sobre las clases obreras.

Seguros estamos que las personas que vean este pan inverosímil comprenderán por qué deben perseguirse las asociaciones de trabajadores, cuando estos cuentan con los sentimientos tan humanitarios y paternales del señor ministro de la Gobernación.

¿Qué pan será este? Estará amasado con los artículos de la Constitución que el labrador Candau se reserva para su uso particular? ¿Será que el ministro a imitación del Divino Maestro ha convertido los *adquisier* en panes?

Caramba que incertidumbre; cuando digo que lo voy a ver.

Táctica unionista. El conasecuto y digno radical D. Isidro Rodriguez, es una persona de grandes influencias electorales. Lo sabe el Sr. Sagasta, se lo dice a Malcampo, Malcampo se lo comunica por señas a Candau, Candau se lo confía en secreto a De Blas, y De Blas le remite una credencial de comendador de Carlos III al señor Rodriguez que la devuelve al ministro diciéndole:

Esa condecoración que en efecto es una gracia, es para mí una desgracia mandándomela la Unión. Yo no puedo aceptar la cruz de Carlos tercero, por que De Blas, yo no quiero, que me llamen calamar.

Fenol en higiene y en terapéutica. De un periódico científico de Barcelona tomamos lo siguiente: El Sr. Comelarán, uno de los primeros propagadores del ácido fénico en España, es autor de un producto que tiene por base este mismo ácido y al cual ha dado el nombre de *Fenol Comelarán*. Nosotros, que desde mucho tiem-

po hemos ensayado las disoluciones fénicas en el tratamiento de varias enfermedades séricas y gangrenosas, así como también como agente higiénico antiséptico y parasitocida, hemos prescrito en distintos casos el *Fenol Comelarán*, los resultados de nuestras observaciones, que invitamos a los prácticos a que las repitan, pueden reunirse en las siguientes conclusiones:

1.º El *Fenol Comelarán* es una disolución fénica de fácil manejo, y susceptible de ser empleada en estado de mayor o menor concentración, segun las indicaciones. Aromatizado, se corrige del olor generalmente ingrato del ácido fénico.

2.º En la sarna, diluato en seis veces su peso de agua y empleado en embrocaciones, repetidas tres o cuatro veces al día, ha curado constantemente la enfermedad, sin resto alguno, del segundo al tercer día de su uso.

3.º Ed el eczema simple, hemos visto un resultado no menos inmediato.

4.º En los dartos verrucosos, sin fondo eritematoso, la afección ha sido favorablemente modificada a los pocos días.

5.º En la ozena hemos obtenido desde luego la desinfección del aliento, y al cabo de pocos días una favorable modificación de las úlceras de la pituitaria, las cuales han marchado rápidamente a la cicatrización.

6.º En las ecefalias, obra como un poderoso rubefaciente y calma el dolor de un modo casi instantáneo.

7.º En un caso de hemorragia traumática, muy abundante—herida por instrumento cortante y punzante en la mano—hemos visto sus efectos hemostáticos, que solo pedrían compararse a los del percloruro de hierro.

8.º En las supuraciones fétidas y estados gangrenosos de la superficie del cuerpo, hemos observado que obra destruyendo rápidamente el sepsismo y modificando favorablemente el trabajo supuratorio.

9.º Es inútil hablar de sus propiedades antisépticas en sus aplicaciones a la Higiene, porque son las mismas que las del ácido fénico.

BOLSA DE MADRID DEL 6 DE DICIEMBRE DE 1871.

Cotización oficial del Colegio de Agentes de cambios.

FONDOS PÚBLICOS.	CAMBIO AL CONTADO.	
	publicado.	Observado.
Renta perpetua del 3 por 100.....	29-90	00-00
Pequeños.....	30-00	00-00
Inscrip. Gran Libro al 3 100 id.....	00-00	00-00
Titulos 3 por 100, proced. del dif.....	00-00	00-00
Renta perpetua exterior, 3 por 100.....	00-00	00-00
Materiales Tesoro no pref. con inters.....	00-00	00-00
Duda del personal.....	32-40	00-00
Oblig. municipales portador, 1.000.....	00-00	00-00
Id. emprést. Municip. Erlanger y C.....	00-00	00-00
Id. Billetes Hips, B. España, 2.ª serie.....	101-50	00-00
Id. idem, de la 2.ª serie.....	00-00	00-00
Monos del Tesoro, de 4 2.000 reales.....	83-50	00-00
Id. 6 por 100 interés anual.....	00-00	00-00
Idem, idem en carps. provisionales.....		
CÓMPTOS DE CARGUEROS Y GANERACIONES.		
Idem, 6 por 100 ANUAL.		
Comision 1.º Abril 1850, de 4.....	00-00	00-00
Idem de 2.000 rs.....	00-00	00-00
Idem de 1.º Junio 1851, de 2.000 rs.....	00-00	00-00
Id. de 31 Agosto 1852, de 2.000 rs.....	00-00	00-00
Idem de 9 Marzo de 1855, 2.000 rs.....	00-00	00-00
Id. de 1.º Julio 1856, de 2.000 rs.....	00-00	00-00
Idem púbs., 1.º Julio 1858 2.000 rs.....	61-00	00-00
Idem provinciales Madrid 8 por 100 anual.....	00-00	00-00
Idem de Logroña, 1.000 rs, 3 por 100.....	00-00	00-00
Idem de Alcala, por E. C., 2.000 rs.....	59-20	00-00
Idem de Alcala, (nuevas) de 2.000 rs.....	55-55	00-00
Idem, id. id., de 20.000 rs.....	55-75	00-00
Idem, id. id., (nuevas) 20.000 rs.....	00-00	00-00
Idem, de Alar á Santander.....	00-00	00-00
Comisiones del Banco de España.....	00-00	00-00
Monos de Castilla.....	00-00	00-00

